

## Después del Tabor



“Qué bien se está aquí,  
hagamos tres tiendas”.  
Humana disposición  
a echar raíz en lo apacible.

Pero hay que volver a la brega diaria.  
Hay que volver, una  
y otra vez,

al amor aterrizado, a la intemperie,  
a los caminos que recorremos  
cargados de nombres y de preocupación cotidiana.

Hay que volver a las encrucijadas  
donde toca optar, renunciar y elegir;  
a los días intensos, de búsquedas,  
ojeras, anhelos y horas estiradas.

Hay que volver a los días grises,  
a las preguntas, al no saber,  
a la inseguridad reflejada en un espejo,  
a la tenacidad y a la resistencia.

Hay que volver a lo acostumbrado;



pero no con desgana  
o arrastrando la existencia y el  
ánimo,  
sino con la gratitud y la esperanza  
por banderas.

José María R. Olaizola sj

